Colección Antológica de Poesía Social Vol. 122



Entre los poetas míos…

Félix Sánchez Durán

Biblioteca Virtual Omegalfa

Colección Antológica de Poesía Social

Cuaderno122: Félix Sánchez Durán

Maquetación: Demófilo

-oOo-

-<>-

Edición Virtual sin ánimo de lucro:

Biblioteca Virtual
OMEGALFA
2018
Ω

Entre los poetas míos...

Félix Sánchez Durán

(1979)

Félix Sánchez Durán nació en la Ciudad de Buenos Aires, Argentina, el 2 de mayo de 1979. Cursó sus estudios secundarios en el ILSE (Instituto Libre de Segunda Enseñanza) y sus estudios superiores en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Cursó las carreras de Ciencias de la Comunicación Social y el Profesorado de Enseñanza Media y Superior en Ciencias de la Comunicación Social.

Fue en la UBA donde dio sus primeros pasos en la militancia política y estudiantil. Perteneció al Movimiento Humanista. Fue redactor y director de su publicación *La Batahola*, de contenido académico y propagandístico. Participó activamente de la lucha contra las medidas neoliberales de los ´90 y la baja de edad de imputabilidad. Con el advenimiento del kirchnerismo, engrosó las filas del movimiento nacional y popular.

En 2006, comenzó su carrera docente (preceptor, tutor, profesor) y publicó sus primeros poemas en la antología surgida del concurso literario de la Editorial *Nuevo Ser*.

Su primera obra fue publicada en formato digital en 2015: *Poesía para la militancia*, con la ayuda editorial de su compañera, María Daniela Hartmann.

En 2016, con la llegada al poder de un nuevo gobierno neoliberal, profundizó su compromiso político-pedagógico y se incorporó a la Cooperativa de Educadores e Investigadores Populares -Histórica (CEIPH), una organización que plantea a la educación como una herramienta para la transformación social. Un año después, en 2017, publicó tres obras conceptuales: *Prohibido leer el domingo*, *Los hilos de las marionetas* y *Miradas de la Argentina nuestra*. Músico aficionado, en 2013 editó un disco de rock junto a su compañera y amigos: *Cornalito*. Ese mismo año, comenzó a editar el blog *Poesía para la nueva juventud militante*, (https://nuevajuventudmilitante.blogspot.com/), que recoge su amor por la poesía social y su militancia política.

ꕤ

A veces

A veces,
No muchas,
Cuando tenemos suerte,
Tenemos dos opciones.
No tres, cuatro o
Más...
Dos.
El resto de las veces
Creemos elegir,
Pero no es más
Que una gran
Ilusión.

Ante todo…

1.
Llegó el niño
Consternado al colegio,
Buscó a su maestro
Y angustiado le dijo:

-"He veído un chico
Que en la calle duerme,
Nada le hinca el diente,
Y a nadie parece importar."

-"¡Eso está muy mal!
-le respondió preocupado-,
No se dice 'veído'.
Ponte a practicar."

Cicatrices

Me dijeron que el libro no se marca,
Que no se dobla su punta en la palabra,
Que debe pasar de generación en generación
Como pasa el bronce, una lápida.

Me dijeron que el libro no se marca.
Que se estropea con el dedo de la grasa.
¿Pero para qué sirven unas palabras dulces,
Unas palabras sabias, otras angustiadas,
Si de la historia transcurrida de la tinta no nos dicen nada?

Libros y libros heredé de mi familia,
De mis seres más cercanos y queridos,
Y de los que no he conocido.

Me gustaría saber cuáles fueron sus poemas favoritos,
Si releyeron más de mil veces las mismas páginas,
Qué pensaron ante esas grandes ideas,
Ante cuáles dejaron caer algunas lágrimas.

De nada sirven los libros, las hojas estampadas,
Si el paso del tiempo no deja la sangre seca
En las palabras desgarradas.

Ciegos, sordos y mudos

Mi mundo está lleno de ciegos
Que perciben el pozo
Una vez dentro.
Mi mundo está lleno de sordos
Que saben que el tren pasó
Porque rompió sus huesos.
Mi mundo está lleno de mudos
Que hacen señas
Cuando ya nadie
Los está viendo.
Y cada uno de ellos
Se ríe del otro.

Clase de meditación

Cierren bien los ojos:
Imagínense un país
Donde un grupo pequeño,
Muy poderoso,
Controla los medios gráficos
A través
De la distribución de papel.
Imagínense un país
Donde un grupo pequeño,
Muy poderoso,
Controla los mensajes
Que circulan
Por la radio y la tevé.
Imagínense
Que ese grupo
También controla
El acceso a internet.
Imagínense
Que ese grupo
Tiene todo el poder.
Ahora,
Si pueden,
Abran sus ojos.

De lágrimas (III)

A todas las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo.

Existen lágrimas
Que no merecen
Ser fregadas
Por la manga de la camisa,
Que se han ganado
Recorrer toda la cara
Y acariciar
Cada comisura.

Existen lágrimas tan puras
Que pueden ser bebidas.
Lágrimas vertidas
Por los motivos más nobles.
Lágrimas por las que uno
Daría la vida
Por ver volver
Al globo ocular.

Lágrimas que uno no se limpia;
Siempre habrá alguien
Que las recogerá.

Disculpe, señor

Disculpe, señor,
No puede estar ahí parado:
Su tanque está
Mal estacionado.

Escepticismo

Los traidores
(allá lejos y hace tiempo)

De los estrechos muros de mi mente
Surge el grito dolido.
Mis valores dicen *¡no te rindas!,*
Mis derrotas dicen *¡al abismo!*

Mientras más avanzo
Más me quedo en el llanto
De ver a mis enemigos lejos
Y a los traidores, cerca.

Luchar a su lado no tiene sentido.
Por cada victoria, cien fracasos.
Miro detrás y queda poco
Por lo que seguir luchando.

Esperanza de los vencidos.

La esperanza nos vuelve más fuertes
Y embestimos sin medir las consecuencias.
Creemos estar en lo cierto, pero luego
La desilusión y la culpa nos terminan por hundir
En una profunda y pesada mueca
De la que sólo salen los vencidos.

Estado de la situación

No se rinde el río
Frente a la represa
Espera, espera
Sabe que algo de su agua pasará
O rebalsará
Arrastrando todo a su paso

No pretende la represa
Detener al río
Sólo deja pasar lo suficiente
Para que no la rebase
Y aprovecharse
De sus aguas

Futuros recuerdos

Siempre habrá un mañana,
Sólo hay que saber moldearlo.

La primera brisa
Luego de la puesta del sol
De un día de enero.
El primer rayito de sol
Después de una larga noche fría.
Ése es todo mi anhelo,
No pretendo más.
Todo lo demás:
El caluroso día,
La noche fría,
Pasarán
Y serán
Parte del recuerdo.

Hay en tu país un continente.

Hay en tu país un continente
Que busca librarse de sus fronteras,
Expandirse y respirar aliviado;
Que comprimido, desespera.

¡Vivamos libre la América
Y que el mar nos contenga!

Hay en mi país un continente,
Que es el mismo que el tuyo,
Que busca romper los márgenes tiranos;
Que comprimido, se exaspera.

¡Vivamos libre la América
Y que el mar nos contenga!

No se puede
Albergar en este valle
Tan caudaloso río
Que amenaza
Con tapar los picos
Y correr desnudo
De punta a punta,
De Atlántico
A Pacífico.

¡Vivamos libre la América
Y que el mar nos contenga!

No se puede
Dejar en el pasado
Tan pesada historia
De esclavitud
Compartida,

Que marca
Con sus sueños
La libertad
Divina.

¡Vivamos libre la América
Y que el mar nos contenga!
¡Sea la patria grande
Nuestra bandera!

Inmigrante

Inmigrante:
Adjetivo.
Que inmigra.
[Persona
Sin derecho]
Que llega a un país
Distinto del propio
-Que fue saqueado-
Para establecerse en él
Y ser explotado.
Dícese, también,
De la persona
Que hará las veces
De chivo expiatorio
Y se culpará
De los desastres económicos
Sociales e históricos
Que otros
Hubieren causado.
Sinónimos:
Paraguayo, boliviano
Peruano,
Negro, africano,
Chino, coreano,
Chicano.
Antónimos:
Rubio,
Blanco,
Ario.

La mueca.

La mentira es la verdad de los desesperanzados,
De aquellos que dejaron morir la utopía,
Transitando la vida como peregrinos a ningún lugar.
Es la cobardía a perder en una lucha ya perdida
Donde lo único que mantiene viva la esperanza
Es la pelea desarmada contra uno mismo y su miedo
A desilusionarse tan seguido que ya nada valga la pena.
Abandonar la lucha es abandonar la vida.
Sólo quien grita de dolor puede cambiar su desdicha.
Quien ya no grita transforma su desdicha en cotidianeidad.
No hay que perder nunca la mueca, la última frontera
Que nos separa de la muerte en vida, de la vida mísera.

¡Levántate tú mismo!

Vi al infame, otra vez,
Arrojarte contra el suelo.
Vi otra vez, como antes,
Te arrojaba con desprecio.

Otra vez fui, corriendo,
A extenderte la mano.
Ayudar a levantarte,
Otra vez, fui intentando.

Mas al oírte balar,
Otra vez -oyó mi oído-,
Te dejé tirado allí.
¡Levántate tú mismo!

Lo que solía creer

Crecí creyendo
Que Perón era un dictador
Y que el Clarín sonaba
Para informar.
Que el dolor se calmaba
Con dolor
Y que esfuerzo
Era sólo sinónimo de trabajar:
Sin dinero no hay sudor.
Que la meta era siempre una
Y que el éxito
Cotizaba en bolsa.

Crecí creyendo
que la felicidad no se buscaba,
Que era un atributo secundario del dinero.
Que era mejor tener un buen sustantivo
A conjugar un verbo,
Y que la libertad absoluta del individuo siempre era mejor
Que la igualdad inoportuna de los pueblos.
Crecí creyendo que una buena mujer
Era la que no te desafiaba
Y que la política era cosa
De carroñeros.

Por suerte soy
De una generación
Que naufragó
Y construyó su propia
Barca.

Lo siento. Intento seguir tus pasos
Pero no puedo; me quedo.
Sólo llego hasta el paredón.
De allí en más, estás solo.
Relegado, me desvanezco.
Ingrato, contigo, es mi cansancio.
No tengo tu fuerza, tu aliento,
Para avanzar, sin miedo,
Buscando el destino incierto.

Disculpa si no te acompaño en este viaje.
Me quedo.
Aquí está ella, y ella me quita las fuerzas
Para seguir perdiendo.

Los críticos.

Basta una idea para
Derribar un muro,
Un abrazo sincero
Para promover la hermandad,
Una verdad para hacer caer
Un mundo de mentiras
Y que alguien haga algo
Para que muchos lo critiquen.

Es el público del circo ante los equilibristas.

Los dos Cristos

Algunos veneran
al Cristo
que ha muerto
dejando una proclama;
al Cristo ensangrentado,
perseguido y revoltoso;
al Cristo de los pobres,
hambrientos y azotados;
al que desafió
lo establecido;
al Cristo rebelde.

Otros,
al Cristo
que se entregó
pacíficamente
a su muerte,
manso.

Si por cosas distintas
lo admiran,
alguno debería
dejar de llamarse
cristiano.

Los jardines secretos.

Aún quedan jardines secretos
En el sur de las Américas.
Jardines donde las flores
Se preocupan de alimentar
A las abejas - y no sólo de ser bellas -.
Jardines que crecen
A pesar del jardinero;
Jardines que vencen
Al otoño y al invierno
Y siguen floreciendo.
Jardines que nacieron en ríos,
Que nacieron en mares, fosas y canteras.
Jardines con flores libres,
De los colores que se quiera,
Regadas con lágrimas
Que cayeron a la tierra
A larga distancia de ellas.
Flores que no se marchitan
Y que no conocen fronteras.
Flores que esperan que las encontremos.
Flores que florecen
Aunque mueran.

Los perseguidores.

Alguien había soñado y debíamos huir.
Mi padre me despertó alborotado;
Alguien había soñado y debíamos partir
Antes que llegaran los perseguidores

En sus carros lúgubres de verde frenesí,
Investidos de orden alfabético sin che,
Desaparecida entre la ce y el silencio
De un lápiz que dejó de escribir.

Habíamos soñado y debíamos huir
Antes de que el perro comenzara a chillar.
Dos centellas callaron un rugir
Que se nos hacía familiar. ¡Adiós, Tití!

“Corran hacia la puerta de atrás”, gritó
Mi padre enardecido, y no lo vi más.
Tres bufonadas a la espalda nos hicieron
Erizar la piel, detenernos, y llorar.

No fue hasta entonces que desperté,
Un poco por la pesadilla, otro poco al escuchar
A mi padre que ingresó gritando a mi cuarto:
“Alguien ha soñado y debemos escapar”.

Luciérnagas de Buenos Aires

No sabemos bien dónde ir,
No sabemos bien qué hacer.
No hay luces en la ciudad
Y poco se puede ver.

Las luciérnagas de Buenos Aires se apagan,
Dejan de brillar,
Se extinguen…
Y como moscas
Nos abarrotamos
Contra las últimas luces que hay.
Nuestra única referencia
Es la publicidad

Me acosté Abril y amanecí Mayo

Me acosté Abril y amanecí Mayo,
Y tuve la dicha de ver el milagro
De la flor que no pide permiso
Para vestirse de fiesta primaveral.

El Otoño acierta, aunque no manda,
Y la colina tomada por los colores
Se resiste a caer en oscuros marrones
Que penden de las ramas casi muertas.

Abrí la ventana y el frío soleado de la matina
Me heló los pies descalzos de medias
Que dejé junto al lecho fogoso
De una noche de sábanas sueltas.

La dicha perdura aunque la realidad cruda
De saberse fuera de lugar avanza
Y empiezan a caer en retaguardia
Los valerosos restos de flores marchitas.

Militancia

No quiero marcharme
Dejando todo atrás.
No quiero quedarme
Dejando todo igual.
Debo transformarme
Y transformar.

¿No será demasiado equipaje

Para tan corto viaje?
¿Cuándo saber si es demasiado?
¿Cómo saber qué es suficiente?
Tal vez se trate de un trayecto
En un recorrido que comenzó hace tiempo.
¿Se trata de mí, nosotros o ellos?
¿Acaso todos estamos en el mismo viaje sin saberlo?
¿Y el final del recorrido?
¿Es espacio o tiempo?
¿Sirve sentarse y esperar que el viento
Lleve los barcos a buen puerto?
Tengo miedo de estar corriendo en la dirección errada
Y darme cuenta cuando ya esté lejos.
Me aterra también ir caminando y no llegar a tiempo.
Me angustia la idea de pensar que estoy pensando
y no me muevo.
¿Quién me inculcó que la velocidad es progreso?
La distancia entre un punto y otro puede ser un universo.
La prisa no hace el trayecto.
¡Y que jamás sea un segmento!
Es la crónica anunciada de un suicidio a paso lento.
¡El camino no está hecho!
Que no te convenzan de ello.
¡El viaje del exilio puede ser liberador
Cuándo eres esclavo de tu tiempo!

¿Por qué no intentan con argumentos?

A lo largo de la Historia,
Para disuadirnos de nuestros actos
Y roer nuestras ideas,
Nos han arrojado piedras,
Nos han cortado las cabezas
Y ahorcado en muchas plazas,
Nos han golpeado
Con bastones largos
Y atacados con afiladas
Espadas.
Nos han fusilado,
Nos han desaparecido,
Nos han mermado,
Nos han pisado,
Nos han tirado sus caballos
Encima
Y sus perros nos han cazado.
Nos han intentado lavar la cabeza
Con informaciones espurias;
Dio mejor resultado.
Sin embargo,
Acá estamos…
Seguimos avanzando
Y no nos detenemos.
¿Por qué no intentan
Con argumentos?

Proclama

Siempre habrá pobres.
Mientras haya ricos, millonarios,
Arrendatarios, usureros,
Rentistas, prestamistas, financistas,
Dos colas en los bancos,
Habrá pobres.

Nos engañan.

No debe medirse la pobreza
A partir de un salario mínimo
Sino a partir de la desigualdad
Entre los que más tienen
Y los que menos,
Entre los que acaparan
Las riquezas
Y los que acaparan
El sufrimiento
Y el esfuerzo.

Nos engañan,
Nos están mintiendo.

Promesas del neoliberalismo

Tendrán posibilidad de comprar dólares
(Pero tendrán bajos sueldos)
Tendrán la libertad de educarse
(Pero no el Derecho)
Tendrán libertad de circular
(Si les alcanza para el peaje)
Tendrán libertad de entretenerse
(Si logran pagar el cable)
Tendrán libertad de expresión
(Si pueden comprar un diario)
Tendrán libertad de elegir
(Las ofertas del mercado)
Tendrán la libertad de optar por su obra social
(Pero el plan más bajo,
Nada demasiado grave, nada demasiado caro)
Tendrán toda la libertad del mundo
(Pero no podrán ir a ningún lado)
Tendrán libertad de endeudarse
Si quieren probar la libertad de la que les hablo

Te llamo compañero

Te llamo compañero
Aunque no pensemos
Lo mismo.
Te llamo compañero
Aunque no tengamos
La misma ideología.
Te llamo compañero
Aunque no estemos
En la misma sintonía.
Te llamo compañero
Aunque no llevemos
La misma bandera.
Te llamo compañero
Aunque marchemos
Con diversas consignas.
Te llamo compañero
Aunque hayamos votado
Cosas distintas.
Te llamo compañero
Porque es el mismo palo
El que hoy nos lastima.

Tonos

Cuando creo haber conocido
Todos los tonos de negro
La vida me muestra que hay
Uno nuevo

Debo recordar
Llevar siempre
Los tonos claros conmigo
Y usarlos libremente

Debo recordar
Llevar conmigo
Los tonos claros
Siempre

Bibliografía

Poesía para la nueva juventud militante

Los hilos de las marionetas

Bubok argentina: Los hilos de las marionetas

Bubok argentina: Tres obras de Felix Sánchez Durán
https://www.bubok.com.ar/libros/200390/Los-hilos-de-las-marionetas

Poesía para la militancia
https://archive.org/details/PoesiaParaLaMilitancia
https://www.bubok.co/autores/FelixSD

Prohibido leer en domingo
https://www.bubok.co/autores/FelixSD

Índice

Colección de poesía social

“Entre los poetas míos…”

1 Ángela Figuera Aymeric
2 León Felipe
3 Pablo Neruda
4 Bertolt Brecht
5 Gloria Fuertes
6 Blas de Otero
7 Mario Benedetti
8 Erich Fried
9 Gabriel Celaya
10 Adrienne Rich
11 Miguel Hernández
12 Roque Dalton
13 Allen Ginsberg
14 Antonio Orihuela
15 Isabel Pérez Montalbán
16 Jorge Riechmann
17 Ernesto Cardenal
18 Eduardo Galeano
19 Marcos Ana
20 Nazim Hikmet
21 Rafael Alberti
22 Nicolás Guillén
23 Jesús López Pacheco
24 Hans Magnus Enzensberg
25 Denise Levertov
26 Salustiano Martín
27 César Vallejo
28 Óscar Alfaro
29 Abdellatif Laâbi
30 Elena Cabrejas
31 Enrique Falcón
32 Raúl González Tuñón
33 Eberto Padilla
34 Wole Soyinka
35 Fadwa Tuqan
36 Juan Gelman
37 Manuel Scorza
38 David Eloy Rodríguez
39 Lawence Ferlinghetti
40 Francisca Aguirre
41 Fayad Jamis
42 Luis Cernuda
43 Elvio Romero
44 Agostinho Neto
45 Dunya Mikhail
46 David González
47 Jesús Munárriz
48 Álvaro Yunque
49 Elías Letelier
50 María Ángeles Maeso
51 Pedro Mir
52 Jorge Debravo
53 Roberto Sosa
54 Mahmud Darwish
55 Gioconda Belli
56 Yevgueni Yevtushenko
57 Otto René Castillo
58 Kenneth Rexroth
59 Vladimir Maiakovski
60 María Beneyto
61 José Agustín Goytisolo
62 Ángel González
63 Manuel del Cabral
64 Endre Farkas
65 Anna Ajmatova
66 Andrés Bellón
67 José Portogalo
68 Julio Fausto Aguilera
69 Aimé Cesaire
70 Carmen Soler
71 Fernando Beltrán
72 Gabriel Impaglione
73 Roberto Fernández Retamar
74 Affonso Romano
75 Wislawa Szymborska
76 Francisco Cenamor
77 Langston Hughes
78 Francisco Urondo
79 Carl Sandburg
80 Silvia Cuevas
81 Victoriano Cremer
82 Nicanor Parra
83 Ledo Ivo
84 Amiri Baraka

Colección de poesía social

"Entre los poetas míos…"

Cuaderno 122 de Poesía Crítica

FÉLIX SÁNCHEZ DURÁN

Biblioteca Virtual

OMEGALFA

Agosto

2018

Ω